

Deben encontrar lo que aman (You've got to find what you love)

Discurso de **Steve Jobs**, CEO de *Apple Computer* y de *Pixar Animation Studios*, en la ceremonia de graduación de la Universidad de Stanford, el 12 de junio de 2005.

Versión original en Inglés:

<http://news-service.stanford.edu/news/2005/june15/jobs-061505>

Me siento honrado de estar hoy con ustedes en su graduación de una de las mejores universidades del mundo. Yo no me gradué de la universidad. Para decir la verdad, esto es lo más cerca que he estado de una graduación universitaria. Hoy quiero contarles tres historias de mi vida. Eso es todo. No es gran cosa. Sólo tres historias.

La primera historia trata sobre conectar los puntos.

Abandoné el Reed College después de los primeros 6 meses, pero seguí asistiendo en forma irregular durante los siguientes 18 meses antes de retirarme definitivamente. Pero, ¿por qué me retiré?.

Todo empezó antes de que yo naciera. Mi madre biológica era una joven estudiante de posgrado soltera y decidió darme en adopción. Ella creía firmemente que quienes me adoptaran tenían que haberse graduado de la universidad, así que todo había sido arreglado para que yo, al nacer, fuera adoptado por un abogado y su esposa. Excepto que cuando nací ellos decidieron en el último minuto que en realidad querían una niña. Entonces mis padres, que estaban en una lista de espera, recibieron una llamada en la mitad de la noche: “*Tenemos un bebé no deseado; ¿lo quieren?*”. Ellos dijeron: “*Por supuesto*”. Mi madre biológica posteriormente averiguó que mi madre no se graduó de la universidad y que mi padre no se graduó del colegio y se negó a firmar los papeles definitivos de adopción. No cambió de opinión hasta después de varios meses, luego que mis padres le prometieran que un día yo asistiría a la universidad.

Y 17 años después, asistí a la universidad. Pero ingenuamente elegí una universidad que era casi tan cara como Stanford, y todos los ahorros de mis padres de clase media se fueron gastando para pagar el arancel. Después de 6 meses no podía apreciar el valor que todo esto tenía. No tenía idea de lo que quería hacer con mi vida, ni idea de cómo la universidad me iba a ayudar a dilucidarlo. Y ahí estaba yo, gastando todo el dinero que mis padres habían ahorrado durante toda su vida. Así que decidí retirarme y confiar en que todo saliera bien. Fue bastante aterrador en ese momento, pero mirando hacia atrás esa fue una de las mejores decisiones que he tomado. En el momento en que me retiré puede dejar de asistir a los cursos obligatorios que no me interesaban, y empezar a asistir a los que parecían interesantes.

No todo era romántico. No tenía dormitorio, así que dormía en el suelo del dormitorio de mis amigos, devolvía botellas de Coca Cola para recuperar el depósito de 5 centavos y poder comprar comida, y caminaba 7 millas cruzando la ciudad todos los domingos en la noche para tener una buena comida a la semana en el templo Hare Krishna. Me encantaba. Y mucho de aquello con lo que me tropecé siguiendo mi curiosidad e intuición resultó ser invaluable posteriormente. Déjenme darles un ejemplo:

El Reed College ofrecía en esa época quizás la mejor instrucción en caligrafía del país. A lo largo del campus todo afiche, toda etiqueta de cajón, eran hermosamente escritos en caligrafía a mano. Puesto que me había retirado y no tenía que tomar los cursos normales, decidí tomar un curso de caligrafía para aprender a hacer esas cosas. Aprendí sobre los tipos de letra *serif* y *san serif*, sobre las variaciones en la cantidad de espacio entre distintas combinaciones de letras, sobre lo que hace que la tipografía grandiosa sea lo que es. Era hermoso, histórico, artísticamente sutil de una manera que la ciencia no es capaz de capturar, y yo lo encontraba fascinante.

Nada de esto tenía siquiera la más mínima esperanza de alguna aplicación práctica en mi vida. Pero diez años después, cuando nos encontrábamos diseñando el primer computador *Macintosh*, todo volvió a tener sentido para mí. E incorporamos todo en el diseño del Mac. Fue el primer computador en contar con una hermosa tipografía. Si yo no hubiera tomado ese curso puntual en la universidad, el Mac nunca hubiera tenido múltiples tipos de letra ni tipos de letra proporcionalmente espaciados. Y puesto que Windows sólo copió el Mac, es muy probable que ningún computador personal los hubiese tenido. Si no me hubiera retirado, nunca habría tomado este curso de caligrafía, y los computadores personales no tendrían la maravillosa tipografía que tienen. Por supuesto que era imposible conectar los puntos mirando hacia el futuro cuando estaba en la universidad. Pero fue muy, muy claro mirando hacia el pasado diez años después.

Lo reitero, uno no puede conectar los puntos mirando hacia adelante; sólo puede conectarlos mirando hacia atrás. Así que ustedes van a tener que confiar en que los puntos se van a conectar de alguna manera en el futuro. Van a tener que confiar en algo – instinto, destino, vida, karma, lo que sea. Esta perspectiva nunca me ha decepcionado, y ha hecho la gran diferencia en mi vida.

Mi segunda historia es acerca de amor y pérdida.

Yo fui afortunado. Descubrí lo que amaba hacer muy temprano en mi vida. Woz y yo iniciamos Apple en el garaje de la casa de mis padres cuando yo tenía 20 años. Trabajamos muy duro, y en 10 años Apple había crecido yendo desde sólo nosotros dos en el garaje, hasta una compañía de 2 mil millones de dólares y más de 4000 empleados. Apenas un año antes acabábamos de sacar a la venta nuestra extraordinaria creación –el *Macintosh*, y yo recién cumplía los 30. Y entonces me despidieron. ¿Cómo te pueden despedir de una compañía que empezaste? Bien, cuando Apple creció, contratamos para dirigir la compañía conmigo a alguien que yo consideraba muy talentoso, y durante el primer año las cosas salieron bien. Pero entonces nuestras visiones del futuro empezaron a diverger y eventualmente tuvimos un conflicto. Cuando esto ocurrió, nuestra junta de directores lo apoyó a él. Así, a los 30 años estaba fuera. Y muy publicitadamente fuera. Desapareció lo que había sido el centro de toda mi vida adulta, y fue devastador.

Durante algunos meses no supe realmente qué hacer. Sentía que había decepcionado a la generación anterior de emprendedores –que había dejado caer el testimonio cuando me lo pasaban. Me reuní con David Packard y Bob Noyce e intenté disculparme por arruinarlo tan estrepitosamente. Yo era un fracaso público, e incluso pensé en abandonar el valle. Sin embargo, lentamente empecé a darme cuenta de algo –Todavía amaba lo que hacía. La serie de eventos que se dieron en Apple no había cambiado eso ni siquiera un poco. Había sido rechazado, pero seguía enamorado. Y así decidí empezar nuevamente.

En ese entonces no lo veía así, pero resultó que ser despedido de Apple fue lo mejor que me pudo haber pasado. La carga de ser exitoso fue reemplazada por la ligereza de ser un principiante nuevamente, menos seguro de todo. Me liberó para entrar en uno de los períodos más creativos de mi vida.

Durante los siguientes cinco años inicié una compañía llamada NeXT, otra compañía llamada Pixar, y me enamoré de una asombrosa mujer que se convertiría en mi esposa. Pixar se desarrolló para crear la primera película animada computacionalmente, Toy Story, y actualmente es el estudio de animación más exitoso del mundo. En un sorprendente giro de acontecimientos, Apple compró NeXT, yo volví a Apple, y la tecnología que habíamos desarrollado en NeXT es parte del corazón del actual renacimiento de Apple. Y con Laurene formamos una maravillosa familia.

Estoy más que seguro de que nada de esto hubiese ocurrido si no me hubieran despedido de Apple. Fue una amarga medicina, pero creo que el paciente la necesitaba. A veces la vida te golpea con un ladrillo en la cabeza. No pierdan la fe. Estoy convencido de que lo único que me permitió continuar fue que amaba lo que hacía. **Ustedes deben encontrar lo que aman.** Y eso es tan cierto para el trabajo como para sus seres queridos. Sus trabajos van a llenar una gran parte de sus vidas, y la única forma de estar verdaderamente satisfechos es haciendo algo que consideren un trabajo grandioso. Y la única forma de hacer un trabajo grandioso es amando lo que se hace. Si no lo han encontrado aún, sigan buscando. No se detengan. Al igual que con los demás asuntos del corazón, sabrán cuando lo hayan encontrado. Y, como toda relación grandiosa, se volverá cada vez mejor con el paso de los años. Así que sigan buscando hasta que lo encuentren. No se detengan.

Mi tercera historia es sobre la muerte.

Cuando tenía 17 años leí una cita que decía algo como: “Si vives cada día como si fuera el último, algún día con toda certeza será así”. Esto me causó una gran impresión, y desde entonces, por los últimos 33 años, he mirado al espejo cada mañana y me he preguntado: “*si hoy fuera el último día de mi vida, ¿querría hacer lo que estoy a punto de hacer hoy?*”. Y cada vez que la respuesta ha sido “No” por demasiados días consecutivos, sé que tengo que cambiar algo.

Recordar que pronto voy a morir ha sido la herramienta más importante que he encontrado para ayudarme a tomar las grandes decisiones de mi vida. Porque casi todo –las expectativas externas, el orgullo, el miedo a ser avergonzado o al fracaso– todo esto se desvanece ante la muerte, dejando sólo lo que es realmente importante. Recordar que van a morir es la mejor forma que conozco para evitar la trampa de pensar que tienen algo que perder. Ya están desnudos. No hay razón para no seguir a su corazón.

Hace aproximadamente un año me diagnosticaron cáncer. Me hicieron un examen a las 7:30 de la mañana, y mostró claramente un tumor en el páncreas. Yo ni siquiera sabía lo que era el páncreas. Los doctores me dijeron que, casi con seguridad, el mío era un tipo de cáncer incurable, y que tenía una esperanza de vida de tres a seis meses. Mi doctor me aconsejó ir a casa y dejar mis asuntos en regla, lo que en el código de los doctores quiere decir prepararse para morir. Significa tratar de decirle a tus hijos, en unos pocos meses, todo para lo que creías que

tendrías 10 años para decírselos. Esto significa asegurarse de que todo está arreglado para que sea lo más fácil posible para tu familia. Significa decir adiós.

Viví con este diagnóstico todo el día. Más tarde ese día me hicieron una biopsia, introduciéndome un endoscopio a través de mi garganta y estómago hasta mis intestinos, clavando una aguja en mi páncreas y sacando unas pocas células del tumor. Yo estaba sedado pero mi esposa, que se encontraba ahí, me contó que cuando vieron las células en un microscopio los doctores lloraron, pues resultó ser una forma extraña de cáncer pancreático que es curable con cirugía. Me operaron y ahora estoy bien.

Esto ha sido lo más cercano que he estado de enfrentar la muerte, y espero que sea lo más cercano por unas cuantas décadas más. Habiendo sobrevivido a esto puedo ahora decirles lo que les voy a decir con un poco más de certeza que cuando la muerte era un concepto útil pero meramente intelectual: Nadie quiere morir. Incluso la gente que quiere ir al cielo no quiere morir para llegar ahí. Y aún así la muerte es el destino que todos compartimos. Nadie ha escapado de ella. Y así debe ser, pues la muerte es probablemente el mejor invento de la vida. Es el agente de cambio de la vida. Elimina lo viejo para hacer camino a lo nuevo. Ahora mismo lo nuevo son ustedes, pero algún día no muy lejos de hoy, ustedes se volverán los viejos y serán eliminados. Disculpen por ser tan dramático, pero es la verdad.

Su tiempo es limitado, así que no lo desperdicien viviendo la vida de otra persona. No se vean atrapados por dogmas –es decir, vivir con los resultados del pensamiento de otras personas. No dejen que el ruido de las opiniones de otros haga callar su propia voz interior. Y lo más importante, tengan el coraje de seguir su corazón e intuición, porque ellos saben, de algún modo, en lo que ustedes quieren convertirse. Todo lo demás es secundario.

Cuando yo era joven, existía una asombrosa publicación llamada *The Whole Earth Catalog*, que era una de las biblias de mi generación. Fue creada por un tipo llamado Stewart Brand no muy lejos de aquí en Menlo Park, con un toque poético. Esto era a fines de los años 1960's, antes de los computadores personales y la edición digital, así que era editada completamente con máquinas de escribir, tijeras y cámaras polaroid. Era una especie de *Google* en papel, 35 años antes del surgimiento de *Google*; era idealista, y lleno de hermosas herramientas y grandiosos conceptos.

Stewart y su equipo publicaron varias ediciones de *The Whole Earth Catalog*, y entonces cuando seguían su curso normal, publicaron una edición final. Era la mitad de la década de 1970, y yo tenía la edad que tienen ustedes. En la contracara de su última edición había una fotografía de un camino rural al amanecer, del tipo en el que ustedes podrían encontrarse alguna vez pidiendo un aventón si es que fueran suficientemente aventureros. Debajo de la foto se leía: “Manténganse hambrientos. Manténganse imprudentes”. Ese era su mensaje de despedida. Manténganse hambrientos. Manténganse imprudentes. Y yo siempre he deseado eso para mí mismo. Y ahora, al graduarse para tener un nuevo comienzo, eso les deseo a ustedes.

Manténganse hambrientos. Manténganse imprudentes.

Muchas gracias.